

hacen consideraciones varias sobre la exégesis de algunos pasajes, sobre temas teológicos determinados, sobre algún género literario, etc. En ellos se sigue, a grandes rasgos, el hilo cronológico de la Historia de la Salvación. El capítulo introductorio es una aproximación general a dicha Historia. A continuación, se desarrollan temas como la revelación del Dios invisible, la creación, los rostros de personajes bíblicos de gran relevancia (patriarcas, reyes, profetas, algunas mujeres...), el pecado y la redención obrada por Jesucristo, los Apóstoles y los primeros cristianos... El cuerpo del libro acaba con unas sugerencias para una primera lectura de la Biblia, libro a libro o por grupos de libros.

El libro, sin estar pensado para especialistas, combina exégesis y teología a un nivel accesible para lectores de cultura media. Entre sus destinatarios también podríamos sumar a todas aquellas personas interesadas en algo más que una lectura «anecdótica» de la Biblia, como podría ser simplemente querer conocer historias o tomar ejemplos útiles para la vida espiritual. La Escritura, para todo cristiano, debe convertirse en un auténtico libro de teología, gracias al cual podamos conocer y tratar de una forma privilegiada al Dios Creador y Providente y, al mismo tiempo, comprender en profundidad la naturaleza del hombre creado a su imagen y semejanza.

Juan Luis Caballero

**Miguel Ángel TABET**, **Benito MARCONCINI** y **Giovanni BOGGIO**, *Introducción al Antiguo Testamento II. Libros Proféticos*, Palabra («Colección Pelicano»), Madrid 2009, 459 pp., 17 x 24, ISBN 978-84-9840-240-7.

La colección «Pelicano» de la editorial Palabra concluye, con la publica-

ción de este volumen, la serie de manuales dedicados al análisis del Antiguo Testamento. De la elaboración de todos ellos, incluyendo la *Introducción General a la Biblia* (cfr. *ScrTh*, 36 [2004,1], 319-321), se ha encargado Miguel Ángel Tábet, Profesor ordinario de exégesis bíblica y de historia de la exégesis en la Pontificia Universidad de la Santa Cruz (Roma).

A diferencia de los volúmenes precedentes, el manual está escrito en colaboración con otros especialistas de la exégesis italiana. El profesor Tábet, además de coordinar los trabajos, desarrolla la introducción general, los profetas del s. VIII (Amós, Oseas y Miqueas) y algunos de los profetas menores. Benito Marconcini, Profesor ordinario de exégesis veterotestamentaria en la Facultad teológica de Italia septentrional y autor de numerosas publicaciones en el campo de los profetas, de la apocalíptica y del Nuevo Testamento, se encarga de la redacción de las partes de Isaías y Daniel. Finalmente, Giovanni Boggio expone el corpus de Jeremías y Ezequiel, así como el resto de los profetas menores. Aparte de haber colaborado anteriormente con Marconcini en otras publicaciones (cfr. vol. III de *Logos: Corso di studi biblici. Profeti e apocalittici*) y de traducir y comentar algunos libros proféticos, Boggio ha desarrollado una amplia labor académica. Sin duda, la variedad de autores, lejos de perjudicar la unidad del texto, enriquece su contenido, tal como se comprueba, por ejemplo, al leer los capítulos dedicados al corpus de Isaías o a Daniel y la apocalíptica. El resultado final es el de una excelente presentación del conjunto de los libros proféticos.

El libro consta de siete grandes apartados, que corresponden a la división clásica en que se suele estructurar

esta asignatura. Se inicia con una presentación de cuestiones de carácter general: terminología específica, situación de los libros proféticos en el canon hebreo y en el canon cristiano, breve historia del profetismo en Israel, profetismo extrabíblico, naturaleza de la profecía, formación de estos libros, principales temas teológicos, etc. A continuación se expone, por orden cronológico, cada uno de los profetas escritores, comenzando por Amós, Oseas y Miqueas (parte II). Tal elección tiene la ventaja de situar a cada autor —y lo que es más importante, al libro tal como nos ha llegado— en su contexto adecuado. Cada profeta es hijo de su tiempo y su mensaje sólo puede entenderse correctamente a la luz de la situación que le ha tocado vivir. Sin embargo, en ocasiones, el criterio cronológico pasa a un segundo plano para privilegiar la unidad del escrito, tal como sucede, por ejemplo, con el corpus de Isaías (parte III). Algo similar sucede con el corpus de Jeremías, cuyo contenido se analiza junto con Ezequiel en el IV apartado. Las tres últimas secciones se destinan al estudio de los profetas del siglo VII y del exilio, a los posteriores al exilio y, finalmente, a Daniel y la apocalíptica.

El desarrollo de cada capítulo sigue, por lo general, un orden similar: breve presentación del contexto histórico-social en el que se desenvuelve el profeta; estructura y desarrollo del contenido; formación del libro y estilo literario; y mensaje teológico del profeta. Todo ello impregnado de referencias al Nuevo Testamento y a Jesucristo, a quien se dirigen y en quien se cumplen las profecías. En algunos apartados se seleccionan, con buen criterio, los pasajes más relevantes del libro con el objeto de analizarlos con mayor detenimiento. Al final de cada capítulo se ofrece una bi-

bliografía básica, completada en el último apartado con un elenco de estudios especializados.

Como reconoce el autor en la presentación del libro, se ha «privilegiado la exposición teológico-bíblica sin descuidar los aspectos histórico-literarios fundamentales» (p. 8). En este sentido, aunque la atención se dirige principalmente a los grandes temas de la literatura profética, también se dejan planteadas otras cuestiones, como la compleja historia de la formación de cada libro u otros aspectos literarios.

En definitiva, como manual de introducción a los libros proféticos, el libro cumple con su objetivo y resultará útil, no sólo a profesores y alumnos, sino también a todos aquellos lectores interesados en un primer acercamiento a la literatura profética.

Fernando Milán

**Secundino CASTRO SÁNCHEZ, O.C.D.,**  
*Comentarios a la Nueva Biblia de Jerusalén. Evangelio de Juan*, Desclée De Brouwer, Bilbao 2008, 21 x 15, 376 pp., ISBN 978-84-330-2246-2.

Clemente de Alejandría se refirió al evangelio de Juan como «evangelio espiritual». Si ningún escrito bíblico se entiende adecuadamente sólo mediante el método histórico-crítico, el evangelio de Juan se presenta todavía más oscuro si no se tiene en cuenta el carácter al que alude Clemente. Por eso, resulta oportuno que quien interprete y comente el cuarto evangelio no sea sólo un experto en ciencias bíblicas, sino que se abra a la naturaleza espiritual del texto. En la obra aquí reseñada se conjugan ambos factores, pues quien lo realiza, Secundino Castro, se inserta en la gran tradición carmelitana y es ade-